

NOTICIA DE MARTA PORTAL

La autora de «A tientes y a ciegas», premio «Planeta» 1966; de un segundo libro, «El malmuerto», y de otra novela larga, «A ras de las sombras», ha dado tregua a su obra de creación para dedicarse al ensayismo. La decisión no es arbitraria, porque Marta Portal se manifiesta en este caso partidaria de lo que el momento actual espera y necesita del escritor.

—La obra de creación tiene una fortuna muy varia en la actualidad. De ahí mi dedicación al ensayismo y a los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo. Esta fortuna irregular de la obra de creación creo que se debe, en parte, a que el público tiene centrado su interés en los hechos reales, vividos, comprobables. Los relatos meramente imaginarios parece que no



están en primer término de la atención actual de los lectores. Por eso creo que es una experiencia importante el dedicarme, por algún tiempo, al ensayo y al periodismo. Pero, indudablemente, espero volver a escribir una novela muy pronto.

Ahora Marta Portal trabaja en la preparación de un amplio estudio sobre la novela de la Revolución Mexicana, que abarca un período aproximado de sesenta años, iniciada por Mariano Azuela con «Los de abajo».

—La Revolución Mexicana, aparte de ser militar, que trató de cambiar las estructuras del país, fue eminentemente un movimiento cultural. Los pintores, los filósofos, los literatos empezaron a preguntarse sobre el modo de ser mexicano, qué es ser mexicano, qué significa ser mexicano en la Historia Universal. Este preguntar sobre el propio ser mexicano puede entrañar un interés parecido al que manifestó nuestra Generación del 98 y, posteriormente, Ortega. Los mexicanos reciben la incitación de Gaos, el discípulo de Ortega, y con el prespectivismo o el historicismo orteguiano les llega el momento de conceder importancia y ca-

tegoría a la cultura propia. De este interés por el ser mexicano nace una literatura importantísima, conocida en las antologías como Novela de la Revolución Mexicana.

Se ha dicho que esta novelística termina en los años cuarenta. Marta Portal pretende demostrar, a través de su análisis, que el tema de la Revolución continúa vigente en los novelistas actuales, tales como Carlos Fuentes.

—En sus novelas aparece aún como fondo el tema de la Revolución; los personajes ya viven, por supuesto, la posrevolución; pero todos ellos están marcados y condicionados por el hecho revolucionario.

Marta Portal se ha propuesto una larga tarea al abordar este estudio.

—¿Cuántos títulos se habrán publicado hasta el momento sobre el tema de la Revolución?

—Casi un centenar, que he de leer y estudiar detenidamente.

La Fundación March ha facilitado a Marta Portal la oportunidad de entrar en contacto con la realidad que reflejan las novelas que ha de estudiar. Tenía acceso a la Biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, donde se le facilitaban los libros necesarios. Pero resulta siempre más interesante para el investigador la entrada directa a los escenarios donde se han desarrollado los hechos, el poder establecer diálogo con los propios novelistas.

—Anteriormente fui becada por la Fundación March para realizar un estudio sobre la vigencia del castellano en Colombia, donde se piensa que puede ser el país donde se conserva el idioma de una manera más pura. Los organismos oficiales colombianos ejercen una labor vigilante sobre el idioma. Naturalmente, el tema resultaría amplísimo, por lo que tuve que decidir el concretarlo en una monografía. Elegí el tema del maíz, por ser éste un producto netamente americano, por seguir siendo el alimento base del pueblo y porque, además, a través del maíz se introdujeron en el castellano una serie de voces indígenas americanas. Mi estudio se titula «El maíz; grano sagrado de América».

—Después de veinte años de la primera convocatoria del premio «Planeta» y de veinticinco del premio «Nadal», ¿en qué situación está hoy la mujer escritora en España?

—Creo que la mujer escritora está en la misma posición desventajosa que la mujer en todos los aspectos laborales. La participación de la mujer en la sociedad, en las tareas políticas, en la creación de la cultura, todavía es mínima.

Marta Portal tiene fe absoluta en que esta descompensación se resolverá en plazo no superior a veinte años.—Marino GOMEZ-SANTOS.